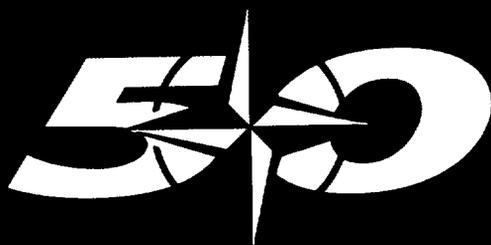


# 50 ANIVERSARIO



## NATO 1949 - 1999 OTAN

### EN EL CINCUENTA ANIVERSARIO DE SU CREACIÓN, LA ALIANZA ATLÁNTICA SE PREPARA PARA EL SIGLO XXI



L 50 aniversario de la creación de la Alianza Atlántica se celebró a lo largo de la primavera-verano del año 1999 con un buen número de actividades en los distintos ámbitos de la organización de la OTAN. No se fijó un día concreto, pues son varias las fechas del año 49 que marcan la fundación de la organización. Fueron varios los eventos conmemorativos de carácter protocolario, pero más importante, si cabe, fue la terminación de algunos de

los estudios e iniciativas que corroboran la continua validez de la OTAN para hacer frente a los retos del porvenir. Los trabajos de adaptación de la Alianza concluyeron en abril en la Cumbre de Washington, donde se dio el espaldarazo de los jefes de Estado y de Gobierno a algunos como el concepto estratégico o la entrada de los tres nuevos miembros, a la vez que se tomaba nota de la activación en marcha de la nueva estructura de mando y se decidía profundizar en el proceso de proyección de estabilidad hacia el exterior. Al mismo tiempo se puso de manifiesto la necesidad de mejora en las capacidades de las fuerzas aliadas, dando como fruto el lanzamiento de la denominada iniciativa

de capacidades de defensa (1), que da las pautas de lo que en el próximo futuro supondrá la revisión de la estructura de fuerzas de la Alianza. La voluntad política de los dirigentes de la OTAN sobre esos aspectos se ha ido materializando en los meses siguientes a la Cumbre.

Pero fue un suceso inesperado, no previsto en la celebración del aniversario, el que ha marcado la atención principal de la OTAN y de las opiniones públicas sobre ésta; me refiero desde luego a la crisis y conflicto de Kosovo en el que por primera vez en su historia la Alianza se ha implicado de forma generalizada. El conflicto de Kosovo, a su vez, ha actuado como catalizador para acelerar las reformas previstas en la Organización. Empezando por este último suceso, detallaré para los lectores de la REVISTA cómo hemos vivido desde Bruselas cada una de las iniciativas antes señaladas.

Voy a detenerme brevemente en cada una de las acciones considerándolas desde el prisma militar que me ofrece la representación militar española ante el Comité Militar de la OTAN. Para este Comité el desarrollo de los temas que he señalado ha supuesto una intensa labor, consecuencia de su cometido primordial de asesoramiento al Consejo Atlántico. Los siguientes comentarios pueden dar una idea de la actividad que han supuesto éstos en los distintos campos operativos y de planeamiento.

El conflicto de Kosovo, unido a la actuación ya en marcha de la OTAN en Bosnia-Herzegovina, ha obligado a funcionar de manera intensa a la maquinaria de consultas que es el cuartel general de la OTAN. En estas situaciones las operaciones en curso plantean cuestiones que hay que resolver en plazos muy breves, pero que, a la vez, exigen llevar a cabo un complicado entramado de acciones en el plano político-militar dentro del proceso de toma de decisiones de la organización, todo ello mezclado con la actualidad de un cuartel general que debe resolver también los problemas cotidianos. El comité militar, en su función de enlace entre el Consejo y la cadena de mando militar, ha tenido un incremento considerable de actividad con numerosas sesiones de debate, prolongadas algunas hasta la madrugada, para asesorar al Consejo Atlántico en los aspectos militares de cada decisión. Dado el vertiginoso desarrollo de los acontecimientos, era difícil que todas y cada una de las decisiones del Consejo llevaran el respaldo formal del Comité Militar, pero se ha conseguido al menos para las decisiones más importantes.

Por otro lado, la actuación de los aliados en Kosovo ha venido a corroborar la necesidad de mejorar sustancialmente las capacidades de sus fuerzas, corrigiendo deficiencias que inciden en su eficacia. Esta necesidad de mejora, que ya estaba identificada y puesta en vías de solución por el sistema de pla-

---

(1) Esta iniciativa tiene su origen en la Conferencia de Norfolk (EE. UU.) en 1998, en la que los norteamericanos plantearon la necesidad de corregir deficiencias y mejorar las capacidades de las fuerzas aliadas, tratando de conseguir en primer término la voluntad política de las naciones que haga posible cumplir enteramente el Objetivo de Fuerza de la Alianza.

neamiento de fuerzas de la Alianza, exigirá también de las autoridades militares de la OTAN una labor adicional de información, asesoramiento y propuesta de medidas que ponga en vías de solución las mencionadas deficiencias, contribuyendo con ello a una tarea más general que abarca a otros comités y órganos técnicos del cuartel general y que se enmarca, como ya he dicho anteriormente, en la denominada «iniciativa de capacidades de defensa».

Otro de los temas que se han culminado en el presente año y que han requerido gran parte del esfuerzo de las autoridades militares de la OTAN desde 1994 ha sido la puesta en marcha de uno de los capítulos más importantes de su adaptación interna, como ha sido la creación de la nueva estructura de mando. La aprobación por el Consejo Atlántico del plan de implementación de dicha estructura en diciembre del pasado año generó una serie de acciones que conducían a su activación. Entre ellas destacaré la integración de España en la estructura militar el día 1 de enero de 1999, fecha en la que oficialmente se comenzaron a nutrir los cuarteles generales aliados de personal español en adelanto de lo que, en su momento, reflejarían las plantillas de la nueva estructura: la participación en el sistema de planeamiento de la defensa sin distinción del resto de los aliados; la gestión de la activación de cada uno de los 20 nuevos cuarteles generales que iban a componer la estructura y de la desactivación de aquellos integrantes de la vieja «estructura militar integrada», que estaban llamados a desaparecer; la aprobación de las plantillas y organización de los nuevos mandos y, por último, la definición de los «términos de referencia» que determinan las responsabilidades y cometidos de sus comandantes. Finalmente, el pasado 1 de septiembre, como estaba previsto, se materializó la activación de la estructura, uno de cuyos exponentes lo constituye para nosotros el establecimiento en Madrid del Cuartel General del Mando Conjunto Suroeste (JHQS<sub>W</sub>), integrado en el tercer nivel de la estructura, con dependencia del Mando Regional Sur, que está subordinado a su vez al Mando Estratégico Aliado de Europa. Considero que, aparte de su misión operativa y de planeamiento, el JHQS<sub>W</sub> constituirá una verdadera escuela conjunta y combinada en la que los oficiales y suboficiales españoles que sirvan en él obtendrán una importante preparación para ocupar posteriormente un destino en la Alianza fuera de España.

La adaptación externa de la Alianza Atlántica ha dado un paso importante con la integración en el mes de marzo de tres nuevos miembros: la República Checa, Hungría y Polonia, que elevan a 19 el número de los aliados. Este proceso de ampliación de la OTAN no ha hecho sino cubrir una primera etapa, pues continúan adelante los planes para preparar en todos los ámbitos, incluido el militar, el posible acceso de otros países.

En la Cumbre de Washington se aprobó el nuevo concepto estratégico de la Alianza que venía a sustituir al anterior, de 1991, actualizando parámetros que el panorama de seguridad había dejado obsoletos. La implantación militar de este nuevo concepto estratégico es, asimismo, tarea obligada del Comité Mili-



Banderas de los diecinueve países aliados en la ceremonia del 50 aniversario.

tar; a tal fin se encuentra en fase de elaboración la correspondiente directiva (2), que a su vez servirá de base al desarrollo de documentos fundamentales de planeamiento y operativos, así como para la revisión de la estructura de fuerzas de la Alianza, que se iniciará antes de finalizar el año 1999. Me gustaría destacar la importancia de este último documento, que debe complementar la ya mencionada estructura de mando y que, entre otras finalidades, contará con la de servir de orientación a las naciones aliadas para la definición de sus Fuerzas Armadas en los albores del próximo siglo.

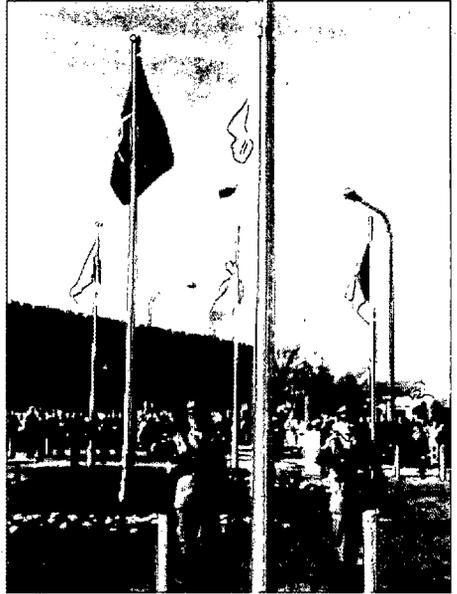
Otro aspecto importante que la Cumbre de Washington puso de manifiesto fue el desarrollo de la Identidad Europea de Seguridad y Defensa (ESDI), impulsando el cauce que ofrece la OTAN a la aspiración de los europeos a dirigir o participar en operaciones en las que no desee comprometerse la Alianza, sin que para ello deban duplicarse los medios necesarios. Este objetivo requiere una estrecha colaboración entre la OTAN, la UEO y, en un futuro próximo, con la UE. En la actualidad, los elementos militares de la UEO y de la OTAN mantienen un calendario de contactos para desarrollar en común conferencias, documentos y ejercicios que permitan llevar a cabo las

---

(2) La directiva de implementación militar del concepto estratégico se denominará MC 400/2 y sustituirá al vigente MC 400/1, que tiene como base el concepto estratégico de 1991, además de otras directrices políticas.

correspondientes decisiones políticas, en un ambiente de total transparencia.

Con estas breves líneas he tratado de ofrecer una visión desde la perspectiva militar de los hechos más significativos en los que está envuelta la Alianza Atlántica en el cincuentenario de su creación. Como se puede apreciar, todas las actividades tienen un denominador común —la continuidad de la organización— que, como vemos, no ha tenido ocasión de plantearse su utilidad, sino que es el amplio espectro de riesgos contra la estabilidad del espacio euroatlántico y contra los intereses de seguridad de sus miembros el que por sí sólo exige esa pervivencia. Ante este panorama, el reto para la Alianza consiste en saber adelantarse y adaptarse a las nuevas situaciones sin menoscabo de la eficacia que hasta ahora ha venido demostrando; en esta realidad de constante renovación, la OTAN seguirá cumpliendo su cometido en el siglo XXI. Para las Fuerzas Armadas españolas, el significado del 50 aniversario incide sobre todo en nuestra integración sin excepciones en todos los aspectos de la organización militar de la OTAN. Esta integración nos debe permitir, además de conocer la Alianza Atlántica y aprender a trabajar con ella, que han sido los logros de los años 80 y 90, ampliar nuestras miras y sentir verdaderamente que nuestra actuación está inscrita en el marco de esta Alianza.



La bandera de Polonia es izada por primera vez en el Cuartel General de la OTAN en Bruselas, 16 de marzo de 1999.

José POBLACIONES PORTA  
Representante Militar de España  
ante el Comité Militar de la OTAN

